

RESUMEN

DE LAS MATERIAS CONTENIDAS

EN EL LIBRO VIGÉSIMO-CUARTO.

N.º 1. *Estado político del oriente y del occidente.* 2. *Los árabes hacen florecer las letras.* 3. *Primer capitulario de Carlo-Magno.* 4. *Estévan III celebra un concilio en Roma.* 5. *La Princesa Gisela no se quiere casar con el hijo del Rey de los lombardos, con el fin de hacerse religiosa.* 6. *Carlo-Magno lleva sus armas á Lombardia.* 7. *El Rey Didier prisionero en Francia.* 8. *Paulo, diácono sabio de Aquileya.* 9. *Cruelles impiedades de Constantino Coprónimo.* 10. *Muerte funesta de este Emperador.* 11. *Santa Autusa.* 12. *La Emperatriz Irene se declara contra los iconoclastas.* 13. *Espedicion de Carlo-Magno contra los sarracenos de España.* 14. *Subyuga á los sajones.* 15. *Conversion de Witikind.* 16. *Los Santos Vileado y Ludgero evangelizan en Sajonia.* 17. *Leyes de Carlo-Magno para las iglesias del norte.* 18. *Capitulario de Teodulfo de Orleans.* 19. *Coleccion de los cánones de Isidoro Mercator.* 20. *Arrepentimiento de Pablo, patriarca de Constantinopla.* 21. *Le sucede San Tarasio.* 22. *Convocacion de un concilio general.* 23. *Celebracion del séptimo concilio ecuménico en Nicéa.* 24. *Confesion de fe del séptimo concilio.* 25. *Cánones de disciplina.* 26. *Envia el Papa*

las actas del séptimo concilio á Francia. 27. *Libros carolinos.* 28. *Concilio de Francfort.* 29. *Escrito de San Paulino de Aquileya contra la heregia de Eli-pando de Toledo.* 30. *Carta de Carlo-Magno á Eli-pando.* 31. *Concilio de Urgel.* 32. *El doctor Alcuino.* 33. *Escuela del monasterio de Tours.* 34. *Escuela real de Aix-la-Chapel y otras escuelas.* 35. *Mal gusto de aquel tiempo.* 36. *Rebelion de Tasillon en Baviera.* 37. *Victorias de Carlo-Magno.* 38. *Concilios en Inglaterra.* 39. *Celo de Carlo-Magno.* 40. *Desavenencia entre el Emperador Constantino y el patriarca Tarasio.* 41. *San Platon y San Teodoro.* 42. *Muerte del Papa Adriano.* 43. *Leon III.* 44. *El abad Engilberto enviado á Roma por Carlo-Magno.* 45. *Estado de las cosas en Inglaterra.* 46. *Victorias de Alfonso el Casto contra los moros.* 47. *Constantino destronado por su madre Irene.* 48. *Conjuracion contra el Papa Leon III.* 49. *El Papa en Alemania.* 50. *Teodorico, primer obispo de Esclavonia.* 51. *El Papa justificado.* 52. *Se restablece el imperio de occidente.* 53. *Son castigados los conjurados, y se proyecta matrimonio entre Irene y Carlo-Magno.* 54. *Muerte de Irene.* 55. *Nicéforo Emperador.* 56. *Los Santos Teodoro y Platon son tratados indignamente.* 57. *Recurre San Teodoro á la santa Sede.* 58. *Muerte de San Platon.* 59. *San Benito, abad de Aniano.* 60. *San Guillermo del desierto.* 61. *Fundaciones pias de Luis, Rey de Aquitania.* 62. *Sobre la adiccion de la palabra Filioque.* 63. *El Papa se niega á que se cante esta adiccion.* 64. *Smaragdo, abad de San Mi-*

tuvo una firmeza y tal constancia en lo que resolvía, que hasta la perfecta ejecución seguía el plan y la conducta que se había propuesto. Mas su profunda y sana política le había del todo convencido de que la prosperidad del estado es inseparable de la Religión. Le veremos, pues, crear el espíritu patriótico entre veinte naciones de diferente carácter, ordenando los intereses particulares al bien general de la sociedad y de la Religión, que es la salvaguardia única de esta. Dominóle el mismo espíritu de conquista, y con ser tan grande el valor, la actividad, la habilidad y la prevención de este héroe, no se admirará menos en él el horror á derramar la sangre humana, el perdón de las injurias, la mansedumbre, la benignidad y la paciencia de cristiano.

Dió Irene, Emperatriz de oriente, en un concilio ecuménico el último golpe á los iconoclastas que tanto tiempo habían disfrutado el favor, y tan soberbios estaban con el poder. Vemos en esta muger extraordinaria que reunió, según dicen, con un obscuro nacimiento, grande elevación de pensamientos, y un valor varonil con una rara hermosura, el natural ascendiente de su talento sobre todos sus vasallos, su destreza en grangearse las voluntades, su sagacidad en penetrar los arcanos, y discernimiento para aplicar á cada uno al ejercicio que le convenia. Hallará recursos en la profundidad de su política para evitar los obstáculos y vencer todos los peligros. Llena de vicios y virtudes, que es un carácter equívoco para el bien y para el mal: muger admirable y des-

preciable á un mismo tiempo, no se abandonará á las inclinaciones de su corazón, aunque falso y desnaturalizado; y por su execrable parricidio no provocará la pública indignación, los reveses y los remordimientos hasta dar el golpe mortal á la secta impía que pretendía destruir del todo el culto cristiano.

Se distinguirá por su rara equidad entre los mismos cristianos, y por su imparcialidad casi sin ejemplo el califa Arón, por sobrenombre Ali-Rachid, que quiere decir el justo. Adquirirán en su reinado las costumbres de los musulmanes una clemencia que dará á los vasallos cristianos lugar para respirar después de tantas vejaciones, funestas muchas veces á la fe: su corte llena de esplendor no conocido de los bárbaros califas de las dinastías anteriores, será el asilo de las ciencias, de las artes, y de los talentos de todas las naciones, tratándolas con honor, y con tanta familiaridad que todas vendrán á grangearse en sus estados los conocimientos que desterró la barbarie del resto del universo. Justo apreciador del imperio de Carlo-Magno, le honrará sobre todos los otros Soberanos; y con los testimonios de su amistad mostrará que aprecia más en él las luces de su talento que el poder, y le ayudará con todas sus fuerzas en el alto designio de desvanecer las tinieblas de la ignorancia que obscurecían todas las regiones.

2. Era Aron nieto de Abou-Giafar, célebre por la fundación de Bagdad, á donde trasladó la silla de su imperio, y por las victorias que le consiguieron

el nombre de Almanzor. El mismo Giafar, segundo califa de la estirpe de los Abasidas, muy distintos de los groseros Omniadas en cuyo lugar entraron, habia ya provocado la emulacion y dado impulso á los talentos. Él trataba con los sabios de todas las naciones, á los que atraian las honras y riquezas con que los premiaba: gustaba de conferenciar con ellos principalmente sobre la astronomía y las matemáticas en que era muy versado. Siguieron sus huellas su hijo Mahadi y Hadi su nieto, á pesar de las murmuraciones de la supersticiosa ignorancia, y fueron mas magníficos en sus recompensas que Almanzor naturalmente muy económico. Aron y su hijo Mamon, que era el mas sabio y el mas humano de cuantos Príncipes habian ocupado el trono de los califas, escedieron á sus padres en el amor y en animar á las ciencias; por lo que fue aquella edad la mas bella de los árabes, observándose entre ellos no solo las especulaciones astronómicas, ó las observaciones estériles sobre lo general de la filosofía, sino tambien los resultados útiles y prácticos del estudio de la química, botánica, anatomía, y por último de la geometría, que debió al reinado de Aron la invencion de la Álgebra. Viéronse tambien multiplicadas las traducciones en las que bebieron el ingenio de las mejores obras de los antiguos, y tratados originales y metódicos sobre la moral, y todas las ciencias profundas con historias importantes, y aquella multitud de apólogos y relaciones alegóricas en que bebieron por tanto tiempo nuestros antiguos novelistas. Tambien compusieron poesías lle-

nas de imaginacion, de fuerza y gracia, en que el fuego no dejaba de sujetarse á las reglas del gusto.

3. Hizo ver Carlo-Magno desde el principio de su reinado que la Iglesia nada habia perdido en la sucesion de este hijo al poder de su padre Pipino. Desde luego dió un capitular (que así llaman á sus leyes), en que reformó un abuso de los mas inveterados y perjudiciales á la disciplina de la Iglesia (1). A súplicas del clero prohibió que los sacerdotes, so pena de deposicion, derramasen la sangre ni aun de los paganos, y por consiguiente que por ningun pretexto fuesen á la guerra sino para administrar la penitencia y para otros egercicios eclesiásticos. Tambien se les prohíbe igualmente el egercicio tumultuario de la caza y de la cetrería. Se manda que los obispos visiten todos los años su diócesis para la confirmacion, para instruir á los pueblos é impedir las supersticiones paganas, y en esto deben favorecerles los condes ó gobernadores como defensores de la Iglesia. Los sacerdotes ignorantes que advertidos de su obispo no quieran instruirse, deben ser desposeidos de sus iglesias. Encarga con el mayor cuidado que no dejen morir á los enfermos sin la confesion, el viático y la extrema-uncion. Se prohíbe por último á los jueces, con pena de excomunion, tener en la cárcel ó condenar á un eclesiástico sin la participacion del obispo.

4. Condescendiendo los Reyes Carloman y Carlo-Magno con los deseos del Papa Estévan, enviaron á Roma doce obispos de Francia para asistir al concilio

(1) *Capit. tom. 1. pag. 189.*

que con los de Italia celebraron en la basílica del Salvador en el palacio de Letran. Llevaron allá al Anti-Papa Constantino, que habia sobrevivido á su castigo bárbaro, y que confesando con lágrimas que sus pecados escedian á las arenas del mar, añadió no obstante que pasando del siglo al obispado no habia hecho cosa que no hiciesen Estévan de Nápoles y Sergio de Ravena, los que siendo todavía legos fueron consagrados obispos. Le condenaron á penitencia por toda su vida, y se prohibió so pena de anatéma, que jamás se promoviese al obispado un lego, ni un clérigo que no hubiese subido por las órdenes inferiores á la clase de diácono ó de sacerdote cardenal, que entonces queria decir, afecto á un título (1). En cuanto á la eleccion del Supremo Pontífice se estableció, que pues no la habian de hacer sino los obispos y el clero, no pudiese asistir á ella lego alguno, ni de la milicia ni de otros cuerpos; pero que antes del decreto de eleccion, y la entronizacion en el palacio patriarcal, todos los ciudadanos, el ejército y el pueblo fuesen sin armas ni palos á rendirle homenaje, y despues de esto se hiciese el decreto de eleccion al que suscribirian todas las órdenes. Esto se observará, prosigue, en las demás iglesias. Es decir, que las elecciones hechas por los obispos y el clero serian ratificadas por el pueblo. El concilio dispuso tambien que se reiterasen todas las funciones sagradas que Constantino habia egercido, á escepcion del bautismo y el santo crisma. En cuanto á la ordenacion

(1) *Tom. 6. Concilior. pag. 172.*

episcopal, quiere que los que la habian recibido de este Anti-Papa, reciban la consagracion del Papa legítimo como si no hubiesen sido ordenados: bien que esto debe entenderse de alguna ceremonia de rehabilitacion, á no ser que aquel intruso ignorante no hubiese observado la forma necesaria en la ordenacion de sus obispos, como se puede presumir del decreto concerniente á sus sacerdotes, con los cuales es libre el Papa para usar de ella como le parezca. Acaba el concilio romano por el exámen de las novedades impías que continuaban escandalizando al oriente, y mandó que las reliquias y las imágenes de los santos fuesen reverenciadas segun la antigua tradicion, y anatematizó al concilio de los iconoclastas.

5. El pontificado de Estévan III, como el de sus antecesores, se vió agitado de tristes disputas con el Rey de Lombardía en los tres años y medio que duró. Reducido este Papa á implorar de nuevo el auxilio de los Príncipes franceses, hizo lo posible para que su augusta casa no contrajese alianzas con una nacion eternamente envidiosa del poder pontificio. Conociendo que la Reina Berta pretendia casar un hijo suyo con la hija del Rey Didier, y su hija Gisela con el hijo del mismo Rey, representó á los lombardos como á un pueblo corrompido en su fondo, cuya sangre infestada no producía mas que leprosos, y era por todos respetos indigna de aliarse con la ilustre y pura sangre de los franceses (1). Conjurólos por las llaves de San Pedro y por las cosas mas sagradas: les

(1) *Cod. Car. pag. 45.*

amenazó con los juicios del Señor, y anatéma eterno; y á fin de que causase mas impresion, escrita su carta la depositó antes de enviarla sobre la confesion de San Pedro, celebrando en ella la misa: espresion que sin duda aterra, aunque se usaba entonces en los negocios de la primera importancia. Mas nada podia incitar y enardecer tanto el celo del Papa como los motivos que enumera en este pasage de su carta, al que no han prestado la debida atencion sus censores. „Príncipes, dice, pensad que ya estais empeñados por la voluntad de Dios y las órdenes de vuestro padre en legítimos matrimonios con mugeres de vuestra nacion, á quienes debeis amar; y no os es lícito abandonarlas para casaros con otras.”

No tuvo efecto el casamiento de la Princesa Gisela, que aterrada con las amenazas del Pontífice, rehusó otro esposo que Jesucristo, y murió abadesa de Chelles. Estaba ya resuelto el matrimonio de su hermano mayor entre el Rey Didier y la Reina Berta que para esto habia ido á Lombardía, y temió el Rey Carlos contravenir á la voluntad de su madre; mas habiéndose casado contra su voluntad con la Princesa lombarda, se separó de ella en el año siguiente con el consejo de los obispos, porque se la reputó incapáz de tener hijos; y se casó algun tiempo despues con Hildegarda de la primera nobleza de los suevos.

Murió Estévan III á 1.º de Febrero de 772: pasó por tan observante de las antiguas costumbres, que utilizó todo su poder para ponerlas en su vigor. Or

denó que todos los domingos los siete obispos, cardenales y sufragáneos del Papa, esto es, los de Ostia, Porto, Selvablanca, Sabina, Preneste, Túsculo y Albania, fuesen por su turno á celebrar la misa en el altar de San Pedro. Solamente ellos la podian decir en la iglesia de Letran á la que asistian por semanas. En 9 de Febrero, á los ocho dias de la muerte de Estévan, fue elevado al pontificado por sus virtudes y mérito superior el diácono Adriano, hijo de Teodilo, duque de Roma. Hacia toda la ciudad justicia á su piedad y pureza de costumbres unida á la mortificacion del cuerpo y la liberalidad con los pobres: y su bella figura acababa de completar tantas y tan brillantes prendas (1).

6. Dedicóse en primer lugar á grangearse la benevolencia de los franceses. Murió el Rey Carloman á 4 de Diciembre del año anterior 771, y habian reconocido por único Señor los grandes de la nacion al Rey Carlos, quien se hizo de nuevo consagrar en calidad de Rey de Francia. Gerberga, viuda de Carloman é hija del Rey de Lombardía, corrió con sus dos hijos á implorar la proteccion de su padre. No despreció Didier tan bella ocasion de introducir la discordia en la monarquía francesa, sin echar en olvido lo que por esto podia temer. Se valió de todos los medios y artificios con el fin de atraer á Lombardía al Papa Adriano, pensando en que consagrarse á los dos Príncipes sus nietos. Mas el santo Pontífice evitó este lazo, con lo cual contrajo méri-

(1) *Anast. in Adrian.*

tos á los ojos del Monarca francés. Dióle á entender al mismo tiempo que Didier estaba distante de restituir á la iglesia romana las plazas que habia usurpado, y que su audacia amenazaba á la misma ciudad de Roma.

Habia Cárlos hecho los primeros ensayos de su poder contra los sajones, pueblos turbulentos y muy apasionados á la idolatría, que le tuvieron inquieto en casi todo su reinado. Ya habia penetrado hasta el Verses, y se habia apoderado de la ciudad de Eresburgo, célebre por el ídolo del Dios de la guerra que llamaban los germanos Erminsul, y la taló toda con su templo. En todas sus conquistas llevaba por objeto el bien de la Religion, y mandó celebrar un concilio en Dilgenvinge, al que asistieron seis obispos y trece abadés. Mas ninguno de estos prelados favoreció tanto sus piadosas intenciones como San Virgilio de Saltzburgo, irlandés, y tan afecto al Rey Pipino desde que puso los pies en Francia, que le detuvo este Príncipe dos años enteros en su corte (1). La iglesia de Carinthia debe sus principios al cuidado de este obispo, y á la escelente eleccion con que nombraba operarios evangélicos, enviados de cuando en cuando á aquella provincia.

Aunque el Rey Cárlos habia triunfado, sentia mucho resolverse á la guerra de Italia. Probó todos los medios posibles para que Didier diese satisfaccion al Papa y á la iglesia de Roma: le envió muchas embajadas y le hizo tantas proposiciones ventajosas,

(1) *Bolland. tom. 4. pag. 330.*

que concibió el lombardo una soberbia que ya llegó á la insolencia y á la presuncion. Mas Cárlos le mostró, que aunque ansiaba prevenir y evitar si le era posible los horrores de la guerra, no por eso la temia. Tomó, pues, el camino de los Alpes seguido de las tropas que acababan de subyugar la Sajonia: y forzó y destruyó sus fuertes atrincheramientos contruidos en las gargantas y en la cima de los montes, y una prodigiosa multitud de tropas. Penetraron los vencedores por las llanuras de Lombardía, y se apoderó un terror pánico de los corazones de los soldados lombardos, de su Rey y de su hijo Adalgiso, que abandonaron de noche sus propias tiendas, y huyeron con lo que pudieron acarrear en sus bagages. Persiguiólos Cárlos haciendo en todos los caminos una horrible carnicería, y obligando á Didier á retirarse hasta que entró en Pavía. Adalgiso se encerró en Verona con la viuda y los hijos de Carloman: todos los demás se dispersaron y huyeron sin armas á sus hogares, á esperar en la incertidumbre los efectos de la clemencia ó de la severidad del vencedor. Corrieron á arrojarle á los pies del Papa los del ducado de Spoleto y de Ricci, rogándole que los admitiese por vasallos, y abjurando hasta el nombre y semejanza con los lombardos, porque se cortaron los largos cabellos y la barba al estilo de los romanos: lo mismo hicieron los de Fermo, los de Asimo y los de otras muchas ciudades.

Carlo-Magno determinó poner al mismo tiempo sitio á Pavía y á Verona: el de esta ciudad no se

guel sobre el Mosa. 65. Adalardo de Corbia. 66. Testamento de Carlo-Magno. 67. Se restablece la disciplina. 68. Impiedad del Emperador Nicéforo. 69. Muere por mano de los búlgaros. 70. Los paulicianos son proscritos por el Emperador Miguel Curopolates. 71. Este es destronado por Leon Armenio. 72. Fieles martirizados por los búlgaros. 73. Diferentes tratados sobre el bautismo. 74. Concilios numerosos en Francia y en Germania. 75. Luis, Rey de Aquitania, coronado Emperador. 76. Muerte de Carlo-Magno, su retrato y sus grandes obras.

HISTORIA DE LA IGLESIA.

LIBRO VIGÉSIMO-CUARTO.

Desde el principio del reinado de Carlo-Magno en el año 768, hasta su muerte en el de 814.

1. Carlo-Magno, Irene y Arón fueron en la mitad de la segunda edad de la Iglesia las tres cabezas que daban movimiento á todo el cuerpo político, y regian casi absolutamente el universo conocido: cada uno estaba dotado de distintos talentos, propios para llenar su respectivo destino. Consistia el talento de Carlo-Magno en ilustrar su pueblo resucitando las ciencias y las artes, estableciendo una administracion fija y regular sobre la basa de las leyes, pacificando la Europa, y sujetando y civilizando las naciones bárbaras. Además de su grande entendimiento y del tino singular con que este Príncipe logró ordenar desde el principio de su reinado las fuerzas de sus dominios, las buenas y malas qualidades de sus vasallos, y las necesidades de su siglo con el gobierno y las costumbres de las otras naciones;